

Los museos como instrumentos educativos

Ana Alemán Carmona

Resumen

Para poder entender la importancia que tienen en la actualidad los museos, como centros de aprendizaje, es necesario realizar una revisión de los principales conceptos relacionados con la actividad museística.

El concepto a revisar es el de museo en sí mismo. Los museos han evolucionado a lo largo del tiempo, han pasado a ser desde lugares exclusivos e impersonales donde se exhibían colecciones diversas, especialmente arte, hasta nuestros días en los que se habla de un museo que no sólo conserva, investiga y comunica sino que también educa, entretiene y relaja a sus visitantes (Sola 1997), estas últimas funciones están relacionadas directamente con el público, si el museo no cumple con ellas, entonces deja de cumplir con su misión principal que es, justamente el encuentro directo con el visitante (Hernández 1994).

De manera frecuente se aborda la discusión acerca de la relación del museo con su público en términos educativos, es decir se discute cuál es el papel educativo que debe cumplir el museo, pero aún no se tiene la certeza de lo que debería ser la educación en los museos y galerías, ni qué forma debe tomar la pedagogía museística (Houper-Greenhill 2001:1).

Palabras Clave: Museos, Educación, Estudios de visitantes, Tendencias museológicas.

Abstract

To be able to understand the importance that have currently the museums, like centers of learning, is necessary to carry out a revision of the main concepts related to the museum activity.

The concept to revise is that of museum in same. The museums have evolved through the years, they have passed to be exclusive and impersonal from places where diverse collections be exhibited, especially art, to ours you give in which is spoken of a museum that not only preserve, investigates and communicates but at the same time educates, entertains and relaxes its visitors. (Sola 1997), these last functions are related directly with the public, if the museum does not comply with them, then to stops complying with its main mission that is, exactly the direct encounter with the visitor. (Hernandez 1994)

In a frequent way the discussion about the relation of the museum is undertaken with its public in educational terms, that is to say is discussed which is the educational role that should comply the museum, but not yet has the certainty of what should be the education in the museums and galleries, neither that forms should take the museum teaching (Hooper-Green Hill 2001:1)

Key Words: Museums, Education, Visitors Studies, Museological Tendencies.

Introducción

Se pueden identificar a las deficiencias en la comunicación entre el museo y su público como uno de los principales problemas que presentan los museos en el Perú. En muchos casos se piensa sólo en los museos como en grandes depósitos de patrimonio, aburridos, oscuros y alejados de la comprensión del visitante, lo que hace que la comunidad a la que pertenece el museo no esté muchas veces enterada de las actividades y exposiciones que se realizan dentro de este.

En especial llama la atención el hecho que las escuelas utilicen parcialmente las posibilidades educativas que ofrecen los museos. Los segmentos escolares y juveniles son a los que trata de llegar el museo con mayor interés, ya que es importante para estos el crear audiencias futuras (Rider & Illingworth 1997:5), es decir que las experiencias de estos segmentos en los museos los marquen de tal forma que consideren como algo natural el repetir sus visitas, y que, ya de adultos continúen frecuentándolos como parte de sus actividades de tiempo libre.

Dentro de la función comunicadora, la educativa, ha permanecido relegada durante mucho tiempo en el Perú, pese a los esfuerzos de muchos museos que a través de programas y actividades para escolares han logrado romper estas barreras de comunicación.

De esta manera se han negando posibilidades pedagógicas y recreativas; para Brwn (1999:2) el concepto de museo es bastante claro en este sentido: «Un museo es un lugar de aprendizaje, una institución

educativa. Exposiciones, leyendas, clases, y conferencias proporcionan medios de impartir información a visitantes y a quienes participan en actividades»

Muchos museólogos y pedagogos se han referido al tema, en la *Cumbre de los Museos de las Américas sobre los Museos y Comunidades Sostenibles* celebrada en San José de Costa Rica en 1998 se llegó a la conclusión que «*los museos educan, reflejan y fortalecen los valores e identidades de las comunidades a las que sirven*» además que «*los museos deberían ser puntos de encuentro para las comunidades, que las políticas educativas deberían estar ligadas con la educación formal e informal.*»

Quando hablamos de educación formal, estamos haciendo referencia directa a la escuela, donde el alumno recibe una formación reglamentada y guiada por una currícula y esquemas previamente definidos.

La educación informal, por el contrario se presenta más flexible ya que no está sujeta a horarios, ni a esquemas predeterminados, la persona trata de aprovechar sus ratos de ocio para realizar actividades que le sean placenteras pero a la vez útiles a su crecimiento intelectual, como personal. En la educación informal, el aprendizaje es voluntario y autodirigido (Screven, Chandler).

El museo se presenta, entonces, como una herramienta útil para complementar la educación formal recibida en la escuela, pero para ello la visita al museo no debe ser planeada como una clase, esta debe ser dinámica, entretenida y motivadora, considerando para ello el perfil del grupo que se pretende llevar al museo. Se deben considerar no solamente los requerimientos del grupo en conjunto sino también las necesidades personales de cada participante en la visita, así como los objetivos pedagógicos que busca el profesor a fin de adaptar estos factores a las posibilidades del museo.

El museo como instrumento de integración social

Los museos tal como señala la ICOM¹ en sus estatutos de 1974, son instituciones al servicio de la sociedad, que deben cumplir con el papel de ser entes de integración social. Con ello los museos ya no deben ser observados como depósitos de objetos destinados solo a la contemplación de unos cuantos privilegiados conocedores de ellos.

El concepto de museo ha evolucionado junto con la necesidad de las sociedades de verse reflejadas en su patrimonio, como parte de la búsqueda de la identidad individual y colectiva. La relevancia social de

1 Internacional Council of Museums

los museos los obliga a «poner a disposición de la sociedad todos los conocimientos extraídos de sus colecciones para que sus miembros puedan aprovecharlas con la finalidad de estudio, educación o deleite»(Valdés 1999:40)

En este sentido los museos deben ser los mediadores entre el patrimonio y la comunidad a la que pertenecen. Es decir deben comunicarse con los miembros de su comunidad, a través del uso adecuado de las exposiciones.

Si bien todas las funciones del museo, la conservación, la investigación y la difusión, son importantes en este sentido, la función de difusión y comunicación cobra una especial relevancia, ya que durante mucho tiempo fue la que estuvo más descuidada.

Del desarrollo de esta conciencia social por la comunicación de parte del museo es que han surgido debates en torno al valor documental de los objetos, de los objetivos que debe tener la visita y sobre la clasificación de los diferentes grupos de públicos que los visitan. (Valdés 1999: 41)

Aquellas posturas museológicas donde el museo es considerado como un *templo* (Cameron, citado en Hernández 1994:81), donde la única actividad debe ser la contemplación silenciosa de la exposición, nos parecen alejadas de la situación actual y real de los museos. Es decir solo pocas personas podrían disfrutar, entender y aprovechar una exposición museográfica sin la necesidad de actividades y orientación complementaria.

De las diferentes aproximaciones teóricas sobre el museo y sus objetivos, tomaremos en consideración el planteamiento de la nueva museología en la cual la importancia en la misión del museo es trasladada del objeto al público, tanto real como potencial.

Coincidimos también con el planteamiento de un museo atento a las necesidades de la sociedad que lo convierta en punto de encuentro de la comunidad con su patrimonio y cultura, a través del uso de la exposición como medio de comunicación.

Desde estas perspectivas debemos señalar entonces, que los museos son instituciones abiertas a las necesidades educativas y recreativas de la comunidad a la que pertenecen y como tales deben poner a disposición de esta todos los elementos necesarios para que el uso que hagan de él sea productivo y gratificante, proveyéndolos de los elementos necesarios para la concienciación acerca de la protección y cuidado del patrimonio local.

El público frente al mensaje del museo

Las relaciones del público y el museo deben ser abordadas en función al uso que se hace del mismo por parte de los visitantes. Siendo que la forma de aproximación más generalizada es la relacionada con la educación.

El público visitante o usuario, se presenta ante el museo con la intención de aprender algo, dentro sus muros, que pueda luego ser aplicado en su vida cotidiana.

En muchos casos el museo se presenta como una alternativa a la educación formal restrictiva y sujeta a versiones oficiales. Por lo que debe remarcarse la importancia del museo como ayuda pedagógica de los colegios y centros de educación superior, al ofrecerles una confrontación real y directa con los objetos que forman parte de la historia y el patrimonio de su comunidad y del país. (Majluf 2001:216)

Educación no formal es a su vez para Coombs y Ahmed (citados en Valdés 1999:60) *«toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población tanto adultos como niños, (...) estas actividades incluyen programas de perfeccionamiento profesional dado fuera del sistema formal, clubes de juventud con fines educativos y diversos programas comunitarios»*

Por otro lado Trilla (citado en Valdés 1999: 66) la define como *«el conjunto de procesos, medios e instituciones específica y diferenciadamente diseñados en función de explícitos objetivos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados del sistema educativo reglado»*

Educación informal es considerada por Coombs y Ahmed (citados en Valdés 1999: 60) como un *«proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente»*.

Valdés (1999:74) indica, además, que este proceso de aprendizaje utiliza medios diversos tales como familia, el tiempo de ocio, el medio social, la televisión, los libros, el cine, la música, etc. Y que este proceso *«es un modo de educación que generalmente no tiene método no está sistematizado. En muchas ocasiones tampoco es intencional»* sin embargo termina diciendo que es gracias a este sistema que adquirimos gran parte de nuestro bagaje cultural.

En este mismo sentido el Ministerio de Educación y Ciencia de España, define la educación informal como *«el proceso educativo no*

organizado que transcurre a lo largo de la vida de la persona proveniente de las influencias educativas de la vida diaria y el medio ambiente» (Valdés 1999:74).

Las limitaciones de este tipo de proceso educativo fueron determinadas por Coombs (citado en Valdés 1999:60), quien señalaba que debido a que el individuo aprende de su propio entorno, lo que aprende está sujeto o reducido a lo que este pueda ofrecerle y hace hincapié en la necesidad de mejorar el entorno para el aprendizaje informal, sobre todo en el caso de niños y adolescentes.

Cabe resaltar que estos tres sistemas educativos no se oponen entre sí, sino que por el contrario se complementan, ayudando a crear una cadena de aprendizaje permanente. Sin embargo es importante delimitar las fronteras de estos tres sectores. Touriñan (citado en Valdés 1999: 65), propone definir estas relaciones a través de criterios de intencionalidad, y metodológicos estructurales.

En el criterio de intencionalidad la relación entre la educación formal y la no formal coinciden en el aspecto de organización y sistematización, siendo que en ambos existe el objetivo explícito de aprendizaje, que se ausenta en la educación informal. En el segundo criterio, el metodológico, establece que en la educación formal y no formal, son las que actúan de manera sistemática y la informal es la que carece de un método. En este sentido la principal diferencia entre la educación formal y la no formal esta en el lugar donde se desarrolla, la no formal tiene un carácter intencionalmente educativo pero se desarrolla fuera de la escuela, y en la duración de las actividades siendo la educación de mas corta duración que la formal y se *«suele centrar en al adquisición de conocimientos específicos y en habilidades de aplicación rápida»*(Valdés 1999:69).

En los diferentes ámbitos de educación se pueden plantear relaciones con el museo. El caso de la educación formal, por ejemplo, se vincula con el museo a través de su uso como una herramienta de aprendizaje, es decir *«las visitas son programadas por los profesores, o por el centro educativo, que deciden el contenido de la visita que van a realizar de acuerdo con al oferta del museo y los contenidos educativos que desean desarrollar»*(Valdés 1999:78). En el caso de que la visita se realice sin tener ninguna vinculación con el currículo estaríamos frente a una actividad de educación no formal, por que en este caso sería complementaria.

Si tomamos en cuenta que el público escolar acude al museo en visitas organizadas por sus escuelas y no voluntariamente como una actividad de tiempo libre, por lo tanto el uso del museo podría estar orientado más bien por esta perspectiva, de uso como herramienta de reforzamiento de lo aprendido en clases. En esta misma idea Altamirano plantea la función educadora del museo como *«un apoyo material a los*

conocimientos tratados en al escuela, como institución difusora de conocimientos. Esta función, se encuentra vinculada con al noción de legitimidad: el museo presta una supuesta objetividad a lo señalado en al escuela; la muestra museográfica ofrece «lo verdadero», lo «real» lo ideal es conseguir que el visitante realice una «observación activa» es decir cuando la apreciación estética produce una estimulación emocional e intelectual, claro que esto sucede cuando lo que observa en exposición logra captar su atención y concitar su interés y curiosidad.» (Altamirano 19997)

Para conseguir este estado psicológico positivo en los estudiantes es necesario incluir los tres momentos en los que se debe realizar una visita escolar dentro de la planificación de la misma. Es decir se deben realizar actividades antes de la visita, donde se motivará al grupo y se despertará su interés y curiosidad sobre los temas que se abordarán en el museo. Además de explicarles la importancia de lo que van a observar.

Las actividades durante al visita, el guiado y actividades complementarias, deben de ser lo más dinámicas posibles atendiendo a los requerimientos y al nivel educativo de los alumnos. Así también debe evitarse realizar un recorrido extenso y lineal del museo ya que se produciría un agotamiento físico y mental, contraproducente a la intención de la visita. El recorrido debe de estar orientado por un tema en particular, relacionado con los puntos que se están tratando en clases, en todo caso la propuesta debe ser la de disfrutar del recorrido más que llenarlos de información y obligarlos a tomar notas de todo lo que dice la guía.

Las actividades realizadas después de la visita son de refuerzo de lo observado en el museo, se debe incentivar en los alumnos a utilizar los conocimientos obtenidos durante la visita en su que hacer escolar. Lo ideal es que estas actividades no sean realizadas en forma de exámenes sino que sean lo más creativas posibles.

Aproximaciones pedagógicas al museo

En las tendencias básicas en las aproximaciones pedagógicas y el museo encontramos dos de ellas que se contraponen de forma evidente. El museo sistemático y el museo constructivista.

El Museo Sistemático se relaciona con el modelo de aprendizaje tradicional, en estos museos los curad ores determinan lo que se debe exponer y de que manera basados en su experiencia profesional y en sus conocimientos especializados sobre el tema, consiguiendo con ello museo donde el mensaje puede quedar lejos de la comprensión del público no experto. Pero además resultan ser museos bastante

monótonos en su recorrido, que no le permiten al visitante escoger su propio itinerario de visita, ya que todo está presentado con un orden secuencial e inflexible.

Frente a este modelo se encuentra el Museo Constructivista. Estos museos están relacionados con la teoría del aprendizaje constructivista, es decir en aquella que se focaliza en el sujeto que aprende más que en la materia u objeto aprendido. Estos museos son más dinámicos ya que los visitantes se encuentran motivados por sus propios intereses de aprendizaje y por lo tanto pueden moverse con mayor libertad en el museo.

Consideramos que este último modelo es el que se adapta mejor a la función didáctica que el museo debe cumplir. Debemos tomar en cuenta que en el museo las interpretaciones son individuales, siendo que los objetos se transforman en fuentes de información que pueden contar historias por ellos mismos, lo que dota de independencia y libertad al visitante.

Si bien es cierto existe una orientación museológica la cual determina lo que se expone y en que forma, esta debe basarse en el conocimiento de las necesidades del público visitante más que en las decisiones personales de los expertos.

Pero para desarrollar el modelo constructivista en el museo es necesario establecer relaciones con los centros escolares, y en un nivel más elevado con el Ministerio de Educación, con la finalidad de insertar a los museos dentro de los currículos escolares y profesionales de manera que los profesores reconozcan la utilidad del museo como herramienta educativa, así como mostrarles el uso más conveniente de las instalaciones del mismo. De esta manera se conseguirá que el mensaje del museo sea entendido y aceptado por el visitante escolar.

También debemos considerar e involucrar al personal del museo en general y al que está a cargo de las actividades pedagógicas o del guiado de escolares, en particular, de manera que sean capaces distinguir entre la educación formal y la no formal.

Este personal debe orientar a los visitantes, pero también debe darles libertad para escoger lo que quieren ver, lo que les interesa en forma particular, tomando en cuenta sus experiencias previas y factores personales, y sobre todo que muchas veces querrán auto guiarse.

Por lo tanto las relaciones entre el público y los museos deben ser orientadas al conocimiento por parte del museo de las características, expectativas y requerimientos culturales de sus visitantes, con al intención de ofrecerles un ambiente donde ellos puedan aprender en forma entretenida y que este aprendizaje sea de utilidad en su vida cotidiana.

Los estudios de visitante como herramientas de gestión y conocimiento museológico

Debemos considerar que el museo actúa como mediador entre las colecciones (oferta museística) y el público que las visita (demanda). La única forma en la que el museo pueda saber como mejorar su propuesta museológica y museográfica es través del conocimiento de sus públicos. Reconociendo en ellos las características que los diferencian y las necesidades de cada uno.

Los estudios de público son instrumentos básicos a la hora de planificar una exposición, sin el conocimiento previo de los visitantes, lo más probable es que esta tienda al fracaso, ya que el mensaje que se pretende transmitir se quedará sin comprender.

Estos estudios deben abordar aspectos diversos, pero deben concentrarse sobre todo en los datos cualitativos, en aquellas informaciones que nos permitan reconocer las motivaciones, percepciones y deseos así como los comportamientos de los visitantes. Si estos estudios solo se concentran en la parte cuantitativa, es decir en medir la afluencia de personas al museo sin profundizar más, no resultan una herramienta útil, ya que no sabremos si aquellos que entraron desean regresar o que fue lo que los motivó a entrar.

Muchas de las propuestas teóricas sobre las definiciones de los estudios de público establecen que estos deben estar involucrados dentro de los estudios de consumo cultural. En principio estamos de acuerdo con esta postura ya que nos permitiría conocer el perfil cultural de una sociedad en particular y con ello establecer las redes adecuadas para la satisfacción de esta demanda.

Sin embargo para la presente investigación tomaremos a los estudios de público como las herramientas necesarias para la planificación museológica y museográfica. En este sentido el *Experience Model* de Falk y Dierking (1992) se presenta como un enfoque completo de las dimensiones que deben considerarse dentro del estudio de los visitantes de un museo.

Estas dimensiones (personal, social y física) interactúan durante todo el proceso de la visita haciendo posible observar y evaluar con detalle los cambios que se producen en las personas bajo determinadas circunstancias.

Además el *Experience Model*, permite obtener información profunda de los visitantes al establecer conexiones entre las tres dimensiones en los diferentes contextos en los que podría realizarse el recorrido (grupos planificados, familias, colegios, amistades, turistas; y visitas individuales).

Lo ideal es que dentro del museo exista un departamento que se encarga de la evaluación continua y permanente de las exposiciones y del público, pero el hecho es que este tipo de estudio demanda una gran inversión de tiempo y personal que muy pocos museos pueden afrontar. Es por ello que la colaboración con otras instituciones del que hacer cultural, como las universidades, puede resultar beneficiosa.

Antecedentes de estudios de visitantes escolares

En Latinoamérica las primeras experiencias en este campo se realizaron en los años 60 en los museos de Antropología y Arqueología de México y en el Museo Nacional de la Habana (PNUD 1980) Es durante este período cuando otros museos de la región comienzan a tomar en consideración el valor de la experiencia museológica como herramienta del aprendizaje.

Entre 1979 y 1980 se realizan con la financiación de la PNUD (1980) una serie de proyectos piloto sobre el niño en los museos. Esta experiencia se realizó en países de la región andina entre ellos el Perú. Estos programas buscaban dar una solución al problema del aprovechamiento del espacio museológico en la educación y sobre todo de cómo esta no planificación de actividades dirigidas a los niños pueden a la larga ocasionar un daño mayor, y la de crear una percepción errónea no sólo de lo que es el museo, sino también sobre el significado y valorización del patrimonio y la cultura de sus sociedades. Los resultados de aquellos estudios de visitantes arrojaron información valiosa para la futura planificación de actividades para este segmento en los diferentes museos de los países participantes del proyecto.

En el Perú el programa se realizó en los museos de Antropología y Arqueología, en el Museo de Arte de Lima y en el museo de Ciencias Naturales Javier Prado (Pareja y otros, PNUD 1980: 59). Fue dirigido por un grupo conformado por dos psicólogas y una educadora. Esta fue la primera experiencia de este corte en el país y tuvo como principal objetivo el desarrollar actividades que estimularan al niño en tres aspectos básicos: el intelectual, el afectivo y la socialización; además de probar la hipótesis del proyecto global que señalaba que los niños aprenden mejor en una visita motivadora que una normal, esta hipótesis ya ha sido probada y es algo aceptado por todos los que de algún modo se desenvuelven en el mundo del museo y de la enseñanza. Las actividades fueron diseñadas de tal modo que la curiosidad y la energía innata de los niños los llevaran a descubrir los aspectos que les interesaba de la colección; los guías se limitaban a encaminarlos o a sugerirles ideas pero no interferían con la percepción y los descubrimientos que realizaba el niño por iniciativa propia. Lo lamentable es que esta experiencia quedara olvidada luego

de finalizado el proyecto y no se realizaran más investigaciones y sobre todo trasladar estos programas a otros museos del país.

Propuesta de estudio: el uso didáctico del Museo de Arte de la Basílica Catedral de Lima.

La Catedral de Lima, siendo un nexo histórico social y cultural entre la Iglesia Católica y la comunidad, expresa gran riqueza arquitectónica y simbólica debido a que fue una de las primeras expresiones del catolicismo en el Perú.

En la tendencia actual donde se han redescubierto las propiedades pedagógicas de los museos eclesiásticos, el Museo de Arte de la Basílica Catedral de Lima debería cumplir no solo con el servicio pastoral, sino también con el social y el cultural.

Para ello se deberá dar importancia al valor artístico e histórico de su colección, en tanto testimonios de la fe y religiosidad de la ciudad, reconociendo que la Iglesia se ha valido de las expresiones artísticas con fines pedagógicos desde siempre (García Pintado 1998: 163).

Dependiendo de las necesidades e intereses del público visitante en general y del escolar en particular, el museo debe presentarse como un espacio donde se pueda estudiar la religión católica en sí misma (con sus creencias y aspectos litúrgicos) y el estudio de la religión como hecho histórico, social y cultural de la ciudad.

Donde se logren integrar las actividades artísticas, pastorales, litúrgicas, culturales y sociales, todas ellas en un fino equilibrio e interrelación permitiendo que el mensaje y significado de la catedral sean comprendidos por los visitantes.

El Museo Catedral de Lima debe ser visitado dentro del contexto escolar como un lugar donde se puede aprender acerca de la historia y evolución artística de la ciudad, pero además como un espacio donde se pueden encontrar elementos que le permitan a los estudiantes formar su identidad y motivarlos a preservar, estudiar y valorar el patrimonio cultural de su ciudad.

Pero para que el museo pueda acercarse a su público debe usar herramientas tales como los estudios de públicos. Estas herramientas van a facilitar el acercamiento del museo a la comunidad, brindándole al museo información importante para poder diseñar su propuesta museológica de acuerdo a los requerimientos, características y necesidades de su público. Y a la vez permitiendo que la comunidad conozca acerca de las actividades que se están realizando y así como sus posibilidades y alternativas culturales.

Etapas propuestas para el recorrido del Museo de arte de la Basílica Catedral de Lima

En primer lugar cabría explicar las técnicas de investigación que se emplearán en el desarrollo de la investigación de visitantes escolares de este museo. Las técnicas que se utilizarán para conocer las potencialidades pedagógicas del Museo Catedral de Lima, son la observación participante y la entrevista en profundidad. Ambas técnicas permitirán conocer las expectativas y respuestas de los alumnos frente a la propuesta museológica.

Técnicas a utilizar

Observación participante

La selección de esta técnica se debe a que tiene un uso extensivo en las evaluaciones de público, especialmente en las de corte cualitativo, debido a que solo a través de la observación del visitante en el contexto real del museo se hace posible el identificar los errores en la exposición y en el mensaje del mismo.

La observación se centrará en el comportamiento y las respuestas de los alumnos, cubriendo las tres etapas de la visita: antes, durante y después y en los tres factores que componen el modelo de experiencia en el museo de Falk y Dierking: el personal, social y físico.

De esta manera se podrá tener una aproximación real de las expectativas, los conocimientos previos y las motivaciones de los alumnos, es decir los factores personales, (antes de la visita); las reacciones y comentarios hechos por el grupo, el factor social (durante al visita) y cuan cómodas resultan las instalaciones del museo así como los alrededores, factor físico, además de evaluarse los resultados de la visita en la percepción del museo por parte de los alumnos (después de la visita).

Para la utilización de esta técnica la investigadora actuará como una observadora con participación moderada (Valles 1997: 156-157), de manera que sea claramente identificada como un observador. Pero, además, pueda participar en algunas de las actividades relacionadas con el recorrido.

Para la observación de los momentos de antes y después de la visita (durante los tests y las entrevistas) será conveniente el uso de cámaras de vídeo con la finalidad de registrar las expresiones físicas de los alumnos con respecto al tema de la visita (cansancio, aburrimiento, felicidad, satisfacción, falta de interés, entre otras).

Entrevistas en profundidad

El uso de esta técnica tiene por finalidad obtener información más detallada y en profundidad acerca de la visita por parte de los alumnos, de modo que puedan salir a la luz temas que tal vez no se contemplaron y que tienen influencia en su percepción sobre el museo, sobre todo en lo referente a los sentimientos (tanto de satisfacción como de molestia).

Cabe considerar que la entrevista en profundidad será utilizada para complementar la información obtenida mediante la observación de los alumnos, porque permite profundizar en diferentes aspectos relacionados con el recorrido y con las expectativas de ellos como visitantes del museo.

Se usará el tipo de entrevista estandarizada no programada, abierta, donde los tópicos incluidos en el guión de entrevista sean los mismos para todos los entrevistados, pero con la particularidad de que se busca la mayor espontaneidad y libertad en las respuestas. Así podremos acceder a una mayor cantidad y calidad de información que de otro modo no conseguiríamos, y donde además el orden de los temas dependa de la forma en la que el entrevistado comience a abordarlos.

El guión de entrevista abordará siete tópicos, en los cuales se pretende obtener la mayor información posible sobre la percepción del museo y sobre todo acerca de la recepción del mensaje museológico.

La selección de los entrevistados se hará una vez terminada la visita. Se escogerá a tres alumnos por grupo, considerando para tal elección las siguientes características: una persona que muestre una actitud de desinterés, cansancio o aburrimiento, una persona que se muestre satisfecha y una tercera persona elegida al azar.

Las técnicas que se utilizarán para conocer las potencialidades pedagógicas del Museo Catedral de Lima, son la observación participante y la entrevista en profundidad. Ambas técnicas permitirán conocer las expectativas y respuestas de los alumnos frente a la propuesta museológica.

Etapas propuestas para la visita

Primera etapa. Antes de la visita

En esta primera etapa se busca conocer lo que piensan en ese momento sobre el museo como institución, y de que manera esto influye en el desarrollo de la visita.

Esta etapa se centra en la dimensión personal de los alumnos, pretendiendo establecer las relaciones entre sus percepciones, motivaciones y conocimientos previos con la futura visita al museo.

Las actividades antes de la visita se llevarán a cabo de la siguiente manera:

Tests pre visita: serán aplicados tanto a los grupos de control como a los grupos experimentales. En ellos se incluirán preguntas abiertas y cerradas. La intención no es hacer una encuesta sino la de conocer lo que piensan los estudiantes sobre el museo como institución.

Los temas que aborda el test son acerca de la percepción que tienen acerca del museo como institución (qué les parece realizar una visita al museo, que piensan debe tener un museo, que creen que se puede hacer en un museo aparte de observar la colección), que expectativas tienen (como piensan que es la visita, que esperan ver o hacer en ella), que conocimientos previos tienen sobre los temas que toca el museo, que opinan de la arquitectura de la catedral, que experiencias tienen en otros museos (los tres últimos temas serán abordados mediante preguntas abiertas).

Actividades de motivación: Estas se llevarán a cabo solo con el grupo experimental. Consiste en una sesión de 20 minutos donde se les introducirá a los temas que aborda el museo (arte religioso, el periodo la Conquista y de la Colonia), a través de una charla por parte de la investigadora quien los situará en el contexto de la visita.

Segunda etapa. Durante la visita

Se observará el recorrido de ambos grupos, poniendo especial atención al factor social condicionado por la visita en grupo. Es decir que libertad tienen para comentar acerca de lo que van observando, como se da la socialización alrededor de la colección del museo.

Observación participante del recorrido: considerando la dimensión física del recorrido y la necesidad de estar atentos a los detalles del mismo es que se necesitará cuando menos la participación de tres observadores más. Estos colaboradores tendrán una participación pasiva es decir, no serán identificados como tales, ni interactuarán con el grupo. Sin embargo cabe resaltar que recibirán una capacitación previa para que conozcan y manejen las técnicas de la observación participante.

Para efectos de la observación el museo será dividido en cuatro zonas:

- Zona A, las capillas del cuerpo principal de la Catedral,
- Zona B, la sala Bassano
- Zona C, la Antecristía y la sala Schroder y la sala Capitular
- Zona D, la sala Brazzini

Se considerarán los siguientes aspectos de la exposición en el momento de la observación del recorrido:

1. *La accesibilidad*: se evaluará que tan accesible es para los escolares la apreciación de los diferentes *displays* que conforman la exposición, que tan cómoda son los ambientes para la contemplación;
2. *La atraktividad*: donde se detienen por más tiempo, en que punto del recorrido desean quedarse, y por cuanto tiempo se detienen o por el contrario que lugares evaden, o pasan por alto;
3. *La elección del recorrido*: esto será solo observado en el grupo experimental, ya que podrán los sub grupos escoger su propio itinerario, según los intereses o motivaciones sugeridas en las actividades previas que se realizaron en el aula. En este caso en particular también la posición del guía será solo la de orientar al alumno en su propio descubrimiento a partir de la observación y la información previa con la que cuenta, más no la de atiborrarlo de datos.

Tercera etapa. Después de la visita

Luego de la visita se realizarán otras actividades que son básicamente para la obtención de datos de corte subjetivo que se puedan contrastar con la información que dieron los alumnos antes de la visita.

Las actividades a realizar son:

Entrevistas en profundidad: la entrevista se realizará días después de la visita, en las instalaciones del colegio de manera que los alumnos se sientan en un ambiente cómodo y familiar, lo que no facilitará el obtener información más detallada sobre sus percepciones.

El guión de la entrevista contemplará los siguientes puntos:

1. Las opiniones que tienen acerca de los museos;
2. Las experiencias previas en museos;
3. Sus expectativas acerca de una visita al museo;
4. Su opinión sobre del recorrido realizado;
5. Usos que le darían a la información obtenida en la visita en su vida cotidiana de estudiantes;
6. Actividades de tiempo libre culturales que realizan;
7. Si estarían dispuestos a regresar al museo Catedral de Lima.

Test post visita: este se aplicará a ambos grupos unos días después de la visita, en el se pretende reconfirmar las impresiones y opiniones vertidas en tanto en la observación como en las entrevistas, pero además se harán preguntas abiertas sobre los conocimientos que pudieron adquirir en la visita (que aprendieron, que les sería útil para las materias que están estudiando), y el uso que le darían al mismo dentro del contexto escolar y personal.

Además se les pedirá sugerencias para la mejora de los servicios del museo, o propuestas para la realización de exposiciones temporales por ejemplo. La pregunta final estaría referida a la intención de repetir la visita al museo, y el por que de su afirmación o negativa.

Conclusiones

Podemos desprender del artículo que las relaciones entre el público visitante y los museos están ligadas pro la educación la cuál a nuestro entender debería plantearse desde los términos de que esta educación tenga como rol el motivar el hábito de aprender en las personas, especialmente los niños y jóvenes buscando ponerlos en contacto con su patrimonio e identidad y promover, con ello, el desarrollo de su creatividad y de sus aptitudes, con esto se busca que el individuo se inserte a la sociedad a la que pertenece.

Para lograrlo, el museo debe brindar un servicio excelente, con actividades atractivas y motivadoras. Esta situación ha propiciado la aparición de centros de ciencia y museos para niños, museos diseñados especialmente para el aprendizaje.

Lo anterior está ligado con las nuevas teorías en el campo de la educación que buscan, antes que nada, hacer una diferencia entre la educación denominada formal y la no formal, la primera es la impartida en las escuelas, y la no formal o complementaria es la que se produce fuera de los límites de la educación formal y se presenta como una alternativa de aprendizaje, mucho más flexible, trata de adaptarse a los gustos y preferencias de las personas. Esta se puede realizar en diferentes lugares, por ejemplo en los museos y su principal característica es la capacidad que tiene para adecuarse a las necesidades de las personas. La principal propuesta de los museos es el brindar la alternativa de usarlos como complemento de la educación formal.

Algunos museos buscan ir más allá y proponen la inclusión del museo como parte de la currícula escolar, y que se tome en cuenta su opinión a la hora de evaluar y replantear la misma.² Esta propuesta es

2 Es el caso de muchos museos ingleses y en el Perú el caso del museo de Sitio de Purúchuco.

bastante ambiciosa pero necesaria, se podría ganar un espacio, hasta ahora desperdiciado, para la educación y formación de niños y jóvenes tomando en consideración su individualidad y creatividad, ambas bastante relegadas en las aulas de clase.

Referencias Bibliográficas

ALTAMIRANO, Carla, CRESPO, Carolina, LANDER, Erica y ZUNINO, Natalia

1996, *Modalidades de Apropiación del Patrimonio: El museo y su público*, Equipo Naya, Buenos Aires. <http://www.naya.org.ar>, requerida el 14/10/02.

ASENCIO, Mikel y otros

1998 «El proyecto «Públicos y museos»» *Revista de la Asociación profesional de museólogos de España. Museo N°3* P.p. 123-148

2000a «Estudios de Público y evaluación de exposiciones como metodología de planificación museológica: el caso del Museu Marítim de Barcelona» *Revista de la Asociación profesional de museólogos de España. Museo N° 5*, P.p. 73-104

2000b «La percepción desde el visitante», en www.adi.uam.es/asencio/ requerida el 14/10/2003

BROWN, Ellsworth

1999 «Los museos hoy» en *Lo público y lo privado en la gestión de museos* de FONDO NACIONAL DE LAS ARTES, Fondo de cultura económica, Buenos Aires, P.p. 19-40

COMISIÓN PONTIFICIA PARA LOS BIENES CULTURALES DE LA IGLESIA, *Carta circular sobre la función pastoral de los museos eclesíásticos*, Ciudad del Vaticano, 15 de agosto 2001.

CUMBRE DE LOS MUSEOS DE LAS AMÉRICAS, 1998, *Museos y comunidades sostenibles*, San José.

FALK, J, and Dierking L, 1992 *The Museum experience*, Whalesback Books, Washington D.C.

GARCÍA PINTADO, Ángel. 1998 «Las Catedrales en España: un examen integral» en *Ars Sacra N°8*, <http://www.arssacra.com/html/pdfs>.

HERNANDEZ, Francisca

1994, *Manual de Museología*, Síntesis, Madrid.

HOOPER-GREENHILL, Eilean, MOUSSOURI, Theano, HAWTHORNE, Emma y RILEY, Rowena

- 2000 Making Meaning in Art Museums 1: Visitors' Interpretive Strategies at *Wolverhampton Art Gallery*, RCMG (Research Centre for Museums and Galleries) Department of Museum Studies, University of Leicester.
- ICOM. 1970 *ICOM News*, París, vol. 23, núm. 1,
- ILLINGWORTH, S y RIDER, S. 1997 *Museums and young people*, The Museum Association, Londres.
- PALOMERO PLAZA, S. 2001 «¿Hay Museos para el público?» en *Revista de la Asociación profesional de museólogos de España. Museo N°6/7* (141-157)
- PNU. 1980 *El museo y el niño: Programas experimentales en Colombia, Chile, Ecuador y Perú*. PNUD
- SCREVEN, Chandler. 1993 «Museum and informal education» en *Inted.org* visitado el 26/03/03.
<http://www.infed.org/archives/e-texts/screven-museums.htm>
- TREPAT, J y MASEGOSA, J.J, 1991 *Como visitar un museo*, Ediciones CEAC, Madrid.
- VALDÉS, MARÍA DEL CARMEN. 1999 *La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público*, Trea, Gijón. (Asturias)
- VALLES, Miguel. 1997 *Técnicas cualitativas de investigación social, Síntesis*, Madrid.